



SEÑOR.

Antonio Xaramillo, de la Compañía de Jesus, Procurador General por la Provincia de Filipinas; Dize, que las continuadas molestias, que la Religión ha padecido, y padece en aquellas Islas, así en el comun, como en muchos de sus individuos, la han puesto en el último estado de la opresion, no solo por las violencias de hecho, con que es vexada, por el Reverendo Arzobispo de Manila, sino es con varias imposituras, que dadas à la Edampa, ya en papeles sueltos, ya en el tomo de un libro, impresos por orden de dicho Reverendo Arzobispo, y otros escritos de sus Señores, solicitan su desfiloro. Por cuya razon, procurando ocurrir aquella Provincia à la precisa, quanto justa defensa de su credito, y à hazer evidente à V. Magestad quan fincistramente se le ha informado en varios puros, por sus contrarios, convencidos estos por algunos hechos, que confiesan en sus escritos, y con las noverias inconsequencias, que de ellos se deducen; pone el Suplicante en las Reales manos de V. Magestad este y otro Memorial impreso, adjunto, y mas dilatado, para que atendida, con la Real clemencia, la justificacion con que la Compañía exclama, se sirva de poner la prompta, y conveniente providencia, que necesitan los inconvenientes tan graves, que se experimentan, y pondera dicho Memorial. Y para que del todo quede acreditado quanto en él se dice, y V. Magestad, y su Sagrado Consejo estén mas bien instruidos de la raiz donde naçen tan irregulares violencias; pone el Suplicante en la consideracion Carolica de V. Magestad lo que si el hecho mismo no lo comprobara con evidencia, pareciera exagerada impositura, y es, que de los impresos de algunos Religiosos de Santo Domingo, de la Provincia de Filipinas, y de los del Reverendo Arzobispo de Manila; y lo que mas es, de los escritos mas ocultos, y secretos deste Prelado contra la Compañía, se vale para insultar contra ella (no sin detrimento del bien publico, y conversion de las Almas) el Autor, ó Autores de la Práctica Moral, quânes, por infantes, no merecen menos pena, que el sobro, segun dize el Reverendo Obispo de Malaga al Santo Pontífice Inocencio XI. y tan récidos al impero desta paisle llega, que ya llegara à ser cinco los tomos, que contra la Compañía han dado à la Edampa, prometiéndolo otros muchos mas; y el quairo ta orden, ha salido à luz en este presente año, confesando claramente, no se valen de otros instrumentos para herir, y lastimar à la Compañía en lo que toca à los sucesos de Filipinas, que de los instrumentos del Reverendo Arzobispo Dn Fray Felipe Pardo, y Religiosos Dominicos, ya referidos usando limeras de espectralado ver, que los que se precian de tan Catolicos, y zelosos de la paz, suministran al que tiene no poco caracter de enemigo de la Iglesia; armas para hazer guerra à la Sagrada Religión de la Compañía de Jesus, que por tantos modos la ha defendido, y defende.

Y lo mas horroroso deste successo es, que escritos secretissimos del Arzobispo, y para que se valio de excoçion, mandando lo pena della, que

232014

dixessen los testigos lo que supiesen contra la Compañia; y luego pondose otra excomunion, para que los mismos, que avian depositado, no se propalassen; estos mismos escritos, ya en todo, ya en parte, se vean impresos en Olanda, y disparados por el Autor de la Practica Moral, como por pieza del Inferno, hablando ya por el Mundo; lo qual no parece puede ser casualidad, pues esta no se compone con el recatado secreto, de que se valió el Reverendo Arçobispo para formar tales escritos, sino intento muy de propósito, como lo califica el hecho, y que aspira à grandes maquinas contra aquella Provincia de la Compañia, y aun contra el comun de toda ella, pora ni en el orden recto de la caridad, ni en el de la justicia, ni en el zelo de propagar la Fè, ni en los medios de Economia, y Gobierno, cabe el que un Prelado Eclesiastico, de ran alta dignidad, como es la de vn Arçobispo, se emplee en hazer consultas, è informaciones secretas, y escribir cargos contra Religiosos, valiendose del rigor de multiplicadas Censuras; y luego sin intimar tales cargos à los dichos Religiosos, ni à sus Superiores, se vean publicados à todo el Mundo por vn Autor tan nefario, y introcador del fuego, como el Autor de la Practica Moral.

Este, Señor, se acredita por el Título, y Catalogo, que refiere el tomo quinto de dicha Practica Moral, impresso en lengua Francesa, que para en poder del Suplicante, y ha pocos dias llegó à sus manos, estando promp- to à exhibirlo à V. Magestad siempre que se le mandare. Y traducido el dicho Título, y Catalogo en nuestro idioma, dice así:

Practica Moral de los Jesuitas, Tomo 5.

Historia de la persecucion de dos Santos Obispos por los Jesuitas, uno, Don Bernardino de Corderas, Obispo del Paraguay en la America Meridional: otro, Don Felipe Pardo, Arçobispo de la Iglesia de Manila, Metropolitana de las Islas Filipinas en las Indias Orientales. Año de 1691.

Y hablando de la Historia de dicho Reverendo Arçobispo de Manila, dice así à fojas 141:

Catalogo de los Instrumentos donde se ha sacado esta Historia.

La respuesta del Padre Fray Alonso Sandoa, del Orden de Santo Domingo, Diffador, y Procurador General de la Provincia de Filipinas à la Corte de España, à la Relacion hecha por los encuydos del Señor Arçobispo Felipe Pardo, para justificar su destierro. Contiene 23. parrafos.

En Relacion de 12. fojas, hecha por el Padre Christoval Pedroche (del mismo Orden de Santo Domingo, y Prior que fué de su Convento de Manila) sobre el destierro del Señor Arçobispo, en execucion del orden que recibió desde Pravia de no salir de su extraccion ordinaria, à fin de que dicho Padre informasse à su Magestad; porque el Arçobispo antes previene, que no se le permitiera hazerlo en el lugar de su destierro, y que se sería imposible hazer informaciones en forma.

Otro papel de veinte y quatro fojas, cuyo titulo es: *Relacion de lo que ha hecho Don Felipe Pardo, Arçobispo de la Iglesia Metropolitana de Manila, en las Islas Filipinas, despues que fué exilado à su Isla, sacada de los autos, que para ha se presentaron en el Consejo de Indias, en Madrid, por el Padre Alonso Sandoa.*

Copia de vn escrito original, intitulado: *Tratado sumario de los autos hechos por el Infantisimo, y Reverendissimo Señor Adelante Don Fray Felipe Pardo, del Consejo de su Magestad, Arçobispo Metropolitan de estas Islas Filipinas, sobre el vicio y necesidad de los Padres de la Compañia de Jesus.*

Otro papel, de quien el Autor de la Práctica Moral, dize así: *En copia
oficiada de vos septa autentica, firmada de Domingo Diaz, Clerigo, y Secretario del
Arçobispo de Manila, à 28. de Febrero de 88. y diligenciada por quatro Notarios de la
misma Villa, à 8 de Julio del mismo año, pag. 339.*

*Relación de las proffesias, y paradesas que han tenido los sucesos, que en años passan
dos se remittieron en esta Relacion, impressa de orden del V. Sr. Arçobispo, y Reverendissimo
Señor Don Fray Felice Pardo, Arçobispo de Manila, Adestrado de las Indias Filipinas,
à fin que estas se pudiesen remitir à los Tribunales que manda su V. Sr. Arçobispo. Hasta
aquí el Autor de este tomo quinto de la Práctica Moral, en la pag. 380. con
quien concuerda el Predicante, y enemigo de la Iglesia, Monsieur Jurieu,
quien en la pag. 110. de su libro confirma la calamidad, que la Compañia pa-
dece, y aquí representa à V. Magestad, buscando amparo en su Real protec-
cion, pues en el lugar citado, dize así: *En monsier afirmar, que estas Relaciones
del proceder de los Jesuitas, son tiradas de los Dominicos, enemigos nativos, y naturales
de los Jesuitas, en qualquier Estado que se encuentran. Quando passaren los Jesuitas
de pagarlos en la misma moneda, lo qual sucederá sin duda, aprendieramos por su medio,
que los Dominicos no se valen de modo alguno de los Jesuitas, y para
partir la ganancia, que los Jesuitas para regnar sobre ellos. Estas palabras, Señor, aunque
las tiene la Compañia por mentirosas en la extension, y generalidad de con-
tra el Predicante habla del comun de Santo Domingo, à quien la misma Com-
pañia venera, y de quien, como debe, se reconoce deudora de muchos benefi-
cios, y asistencias, que le ha debidos, defendiendola en sus mayores perse-
cuciones, muchos de sus mas Ilustres, y Sabios Hijos, como el exemplar, y
Catalogo de los instrumentos referidos por el Autor de la Práctica Moral,
así en el quinto tomo de dicha Práctica, como en otras partes de la misma, se
le haze muy verisimil a la Compañia cayga sobre algunos, ò algunos particular-
res del mismo Orden de Santo Domingo, con verdad, lo que infame, y ca-
lamitosamente atribuye, è imputa, con mentira, el Predicante Jurieu, al co-
mun de tan Santa, y Docta Religión.**

Y por si la participacion de ciertos tan secretos à Autores de tã perversa
calidad pareciere increíble aya sido dispuesta, y ordenada por vn Prelado
Arçobispo, y tan cercano à dar quenta à Dios, como lo es el de Manila, por
sus muchos achaques, y ancianidad: y por esta razon sea presumible averia
hecho sin noticia, y orden suyo alguno de los Ministros de su juzgado, ò de
sus defensores, à quienes dicho Reverendo Arçobispo de Manila sí, y re-
mittió el manejo de sus papeles, pues no faltò traza para facer, por medio de
vn Procurador Secular, vnos autos, que paravan en la Real Audiencia de Fi-
lipinas, y darlos sin decreto, ò mandamiento de ella, para que se sacasse vn
testimonio, que se presentó en el Tribunal del Reverendo Arçobispo, segun
consta de lo que Fray Christoval Pedroche, del Orden de Santo Domingo,
dize en la pagina tercera, y numero quarto de su Relacion, à favor del Re-
verendo Arçobispo, calificando de innocencia la acción de dicho Procurador, en
aver dado en la forma dicha los autos, tiene derecho la Compañia à repro-
ducir aquí la sospecha, que sobre el proceder del Tribunal del Reverendo
Arçobispo, y sobre los testimonios de algunos de sus Notarios, lleva expre-
sado el Suplicante en el §. 3. del Memorial impresso, desde la pag. 12. hasta la
17. y todo lo que en derecho puede, y debe presumirse de tales acciones: y
otras, que por nota se omiten.

Por tanto, y porque con el motivo del Catalogo referido en el dicho tomo quinto (presumiendo se ser la Autos Jansenista) es mayor la defensionada ofendida con que prorrumpe en él contra la Compania de Jesus, valiendose de fabulosas quimeras, y patrañas para oprobiala, como se verá en el Apéndice, que al fin del Memorial adjunto se ofrece, le ha parecido preciso al Suplicante acudir à V. Magestad, como à tan Carolico Monarca, y poner esta noticia en su Real consideracion, para que arendidos los repetidos inconvenientes, referidos en dicho Memorial impreso, y considerado el mal que han llegado las persecuciones contra su Religion en aquellas Islas, se sirva de atender à la suplica, sobre las Doctrinas con que conduce dicho Memorial, pasando el Catolico zelo de V. Magestad, à las demonstraciones con dignas, que exclaman la gravedad de estos casos, y el desagravio de su Religion. Y tambien, porque hallandose los Instrumentos referidos en los libros de la Practica Moral (como lo acredita el mismo hecho) y aviendo avido traza para reunirlos à sus Autores tan distantes, ò para que llegase à sus manos, es sospecha muy fundada, y verisimil, la averà avido tambien para participarlos à vuestro Pesquisador Don Francisco de Campos y Valdivia, à quien tuvieron tan presente; confirmandose esto con lo que Fray Raymundo Verant dice en vno de sus Manifiestos, esparcidos en esta Corte. Por tanto pide el Suplicante à V. Magestad, que si de la pesquisa de dicho vuestro Pesquisador resultare directa, ò indirectamente contra el conato de aquella Provincia, ò contra alguno, ò algunos de sus individuos, ò contra lo contenido en estos Memoriales, alguna cosa, à que en la estimacion de V. Magestad, ò de su Consejo deba finisicor la Compania en él, ò en otro Tribunal, se le haga saber al Suplicante, para que lo pueda hazer, y dar respuesta, como lo espera de la Real Clemencia de V. Magestad.

*Antonio Zaramillo, Procurador General de Filipinas,
de la Compania de Jesus.*